

## **CICLO: La crisis económica del 29 y su actualidad**

### **“El mundo que generó la crisis”**

El tercer ciclo del 5º año del Aula de Historia (3.10.2012) se inicia con el tema: “El mundo que generó la crisis”, a cargo del reconocido profesor de H.<sup>a</sup> Contemporánea, don Luis Palacios Bañuelos, de gratísimo recuerdo por su trabajo en Córdoba, años 1978 – 1997; razón suficiente para que fuera una obligación del Aula invitarlo a exponer sus muchos conocimientos ante la Córdoba que aún lo añora, de alguna forma.

Don Luis nos hablará del trasfondo de la crisis del 29 que puede servir de explicación y experiencia para ver por dónde podrían ir las causas del fracaso de los economistas en la actual, aunque el historiador no es profeta, precisamente.

Recordando aquella época nos encontramos con hechos y fechas significativas:

Como consecuencia de la Gran Guerra, Europa queda fuera del centro. Crisis del eurocentrismo. Aparecen nuevos Estados como consecuencia del Tratado de Versalles. Esto trae consigo un cambio impresionante del mapa del mundo, gracias a la “defensa de las naciones” que promocionaba W. Wilson.

Por otro lado, el desastre económico de Europa a causa de la devastación de la Guerra, da lugar a una grave situación financiera del Continente, que ya no presta dinero, lo pide. Estados Unidos se convierte en cabeza del mundo occidental.

La paz desplazó a los grandes políticos, que fueron sustituidos por políticos de segunda fila. El descrédito trajo movimientos sociales, algunos tan importantes como los fascismos y el nazismo, de ingrata memoria.

Y, lo que es peor, el desarrollo armamentístico convierte la guerra en un fenómeno industrial.

Podíamos decir que la Guerra del 14 inicia el descenso del liberalismo, que conlleva aristocracia más revancha más...igual a catástrofe del 29.

En la Posguerra: se democratizan las instituciones, aparecen fuerzas nacionalistas al lado de otras autoritarias y militaristas (Ej. URSS) con espíritu de violencia que, curiosamente, funcionan con las pautas de la religión, y el odio racial (de 1915 a 1923, genocidio armenio, holocausto, antisemitismo,...).

En la sociedad de los años 20:

- Advienen las masas al pleno poderío social ( La Sociedad de masas de Ortega y Gasset).

- Los políticos tratarán de convencernos de que los votemos, aunque sea utilizando un retórica vacía; lo cual implica una manipulación de la voluntad del votante, sobre todo en los regímenes totalitarios. La sociedad se burocratiza y se militariza (Ejército rojo, por ejemplo).

- La corriente igualitaria hace nacer el recelo capitalista que trae la guerra y se beneficia de ella.

- Los rentistas, asalariados,..., pierden y se adhieren a nuevas ideologías, como el socialismo, comunismo, fascismo. En la otra orilla, en los locos años 20, los ricos viven bien, juegan, se divierten,..., sin darse cuenta del frágil equilibrio de su posición.

- Las ciencias y las artes se desarrollan (se descubre la insulina, la penicilina, ..., y se inicia la producción en serie que aprovecha la publicidad para inducir al consumo. La mujer se incorpora al trabajo y a la política (Sufragio femenino).

- En este mundo de entreguerras, USA empieza a marcar sus diferencias, mientras Europa intenta reconstruirse, haciéndose un país federal

Es la época de Al Capone, la inmigración USA, el racismo en Estados Unidos, la Ley Seca, la guerra como industria y la conversión estadounidense de potencia militar en potencia industrial.

En España tiene lugar la Dictadura de Primo de Rivera, el Desastre de Annual en 1921, el nacimiento del Opus Dei en 1928,...

Inglaterra tiene que hacer frente a Gandhi y la desobediencia civil en la India, 1921, Francia ve cómo se acentúa su conflictividad social y política (La Action Française, el Frente Popular,...) y Rusia vive su Revolución, nace como URSS en 1921 y empieza a controlar todos los movimientos proletarios. Por el contrario en Italia se implanta el fascismo.

Alemania se da su Constitución de la República de Weimar que no impide el nazismo con su pureza de la raza. Se implanta el totalitarismo o lo que es lo mismo la teocracia política.

China y su PCCh ya existen desde 1921 y Japón con su Imperio.

Todo lo anterior trajo consecuencias económicas: gran inflación; desplome de la bolsa de Berlín, 1927, regreso al patrón oro, 1925 – 28; la Gran Depresión, 04.10/29 y el “jueves negro” (24.10.1929) que traen como correlato que bajan las acciones por órdenes de venta,

suben las tasas de interés; se produce el fenómeno de la “bola de nieve”; quiebran 4.000 bancos; se desploman los precios agrícolas; paro; reducción de exportaciones, caída abrupta del comercio internacional, repatriación de fondos americanos en Europa y, finalmente, traslado a todos los países del mundo de los efectos de la Gran Depresión y fin del capitalismo liberal.

La crisis está servida.

## “El crack del 29, ¿paradigma de las crisis económicas?”



En la tarde del miércoles, 10 de octubre de 2012, el Aula de Historia se acerca a la actualidad de la mano del profesor Antonio Miguel Bernal, testigos de otras crisis y protestas, como las de los años 60, s. XX, y estudio

de los problemas vinculados a la economía política, como la crisis que da título a su conferencia.

Nos cuenta cómo todas las crisis se miran en la del 29, y, por eso, también queremos paragonar la crisis actual del 2008 – 20...? con las causas y características de aquélla, pese a que aún no hemos visto banqueros suicidándose, tal vez porque nace de un concepto ético diferente.

La del 29 llega tras un período excepcional de progreso y riqueza espectacular y generalizada. Los felices años 20, del 1925 al 28, fueron momentos estelares del lujo y la abundancia; son años en que la gente tiende a transformar en *“ocupación central de la vida los juegos y los deportes; el cultivo de su cuerpo – régimen higiénico y atención a la belleza del traje”*<sup>12</sup>, si bien la prosperidad, un tanto ficticia, se sustentaba en la inflación.

Eran tiempos en que se había embridado la estabilidad monetaria; se vivía un momento de expansión de la Banca y del Crédito; pero las relaciones entre el Estado y la Banca se habían relajado en lo que respecta a los controles necesarios. El Estado deja hacer porque todo parecía ir bien; tal vez, abandonó sus funciones

Y sin embargo, llega el crack financiero que se torna en crisis para terminar en depresión económica

y social, haciéndolo de forma abrupta, sintiéndose su impacto con gran dureza, pues no se habían dado los ingredientes e indicadores económicos que anunciaran tal catástrofe.

Las acciones bajan de 115 puntos en el 29 a 26, en el 32. La Bolsa se hunde en una crisis que afectó al núcleo del sistema capitalista, que, no obstante, ha pervivido en la historia.

El sistema tembló durante tres días; 24 – 28 y 29 de octubre de 1929: 100.000 trabajadores perdieron su puesto de trabajo; hubo numerosos suicidios ante la incapacidad de hacer frente a las deudas que adquirían aquellos especuladores antes avaros que inversores.

Porque el Gobierno USA manipula la oferta monetaria con el consiguiente desarrollo de la especulación que no afectará a quienes lo hacen a crédito, fenómeno nuevo que complica lo que en principio parece ser una crisis bursátil;

Porque los criterios de control y regulación se relajaron de tal manera que dieron salida a la ganancia fácil en la especulación financiera. Entran en ella especuladores y las sociedades de inversión, que hacían lo mismo que los particulares, sólo que a lo grande, operando por valor muy superior a su capital: sin dinero – que piden créditos – que operan en la bolsa a crédito – que como no las pagan, el broker se queda con las acciones en depósito – que, mientras, el especulador espera el momento del máximo beneficio – que da orden de venta cuando así lo percibe – que el broker vende previo descuento de su interés – que paga la ganancia pura a alguien que sin dinero obtiene beneficios.

¡Qué bien!, - se decían unos a otros.

Mas, el martes negro se extiende el rumor de que algo no funciona bien; en consecuencia, todos quieren cobrar, todos quieren vender y cuando las acciones no cubren el crédito obtenido, los hay que venden y venden a la baja hasta el extremo de que en un solo día se cruzan 12 millones de órdenes de venta.

Porque los controladores no se habían enterado de la irrealidad del mercado financiero,..

Consecuencia: Desplome de la Bolsa por una auténtica paranoia psicológica antes que económica y crack correspondiente. En tres días, quebraron 5.000 bancos y la Bolsa se situó en un índice que solo se recuperó en 1954.

Y lo peor: contagio a países y sectores porque el mercado financiero estaba muy integrado. Así, pues, caen París, Londres...y continúa por afectar a los sectores productivos: el crack ha mutado en crisis económica;

<sup>12</sup> Ortega y Gasset, “La rebelión de las masas”, pág. 436.

la economía industrializada y la producción agrícola caen el 26 % de 1929 al 32; como reacción, se produce un 5% de contracción de los bienes de consumo que significa un 50 % de reducción de la industria productora de bienes de consumo.

La variación de la tasa de cobertura de las economías nacionales trajo consigo el proteccionismo económico o sustitución de las importaciones, de modo que las economías emergentes dejaron de vender sus materias primas.

En definitiva, crisis social, una de cuyas manifestaciones es el paro y la pérdida de confianza en los sindicatos. El sindicalismo perdió su unidad y su actividad perdió efectividad, como se puede comprobar observando cómo, a partir del 29, el 50 % de las huelgas terminan en fracaso.

¿Crisis liberal?; ¿de crecimiento?; ¿estructural, como quieren los marxistas? ¿Qué, respuesta se da a la crisis del 29?



El New Deal, la Nueva Frontera norteamericana es la respuesta del capitalismo que, desde luego, ya no actuará jamás al margen del Estado.

Por la izquierda se quieren dar respuestas socialistas en un marco liberal; como es natural, sin éxito.

La verdad es que entonces y ahora el dinero, como la guerra, no se puede dejar en manos de los profesionales solamente: *“Las cuestiones monetarias no pueden quedar ajenas a la voluntad de los pueblos”*

## “De la crisis económica a la crisis política y cultural”



Dª Ana Narváez, en el centro de la ilustración, nos presenta al profesor Alfonso Lazo recordando cómo sus clases de Historia Contemporánea en la

Universidad de Sevilla eran escuela de civismo a más de centro de instrucción histórica para el alumnado.

En la tarde del miércoles, 17 de octubre de 2012, el Aula de Historia recibió la clase magistral del Alfonso Lazo, intelectual lúcido que, una vez más, pone su saber y su experiencia al servicio de la ciudadanía.

Inició su exposición como lo hacía con sus alumnos al principio de curso: explicando para qué servía conocer la Historia además de para el enriquecimiento personal.

Este cronista entendió que la Historia es como la memoria colectiva de los pueblos, cosa que en España hemos obviado con frecuencia; cosa que, sin embargo, no ocurrió en la Transición que se desarrolló de una manera pacífica, porque los líderes recordaban muy bien la Historia de España y los errores y horrores cometidos durante la Guerra Civil del 36 – 39.

Hoy, España está en situación de crisis, que arranca con la Gran Recesión del 2008, y que, al parecer, ni los políticos ni los economistas tienen idea de cómo salir de ella.

¿Se parece a la crisis del 29? ¿Qué se hizo para superarla? ¿Qué consecuencias tuvo?. Son preguntas que nos hacemos con el profesor Lazo.

Y de su mano vamos viendo cómo aquella fue un círculo vicioso: La Bolsa se hunde - Quiebra la Banca - El paro adquiere cifras gigantescas - el consumo disminuye - Las empresas no producen - Más paro - Menos consumo - y vuelta a empezar.

Keynes<sup>13</sup> propone un círculo virtuoso en su lugar: Inversión del Estado en obra pública - Absorción de trabajo - Aumento del consumo - Producción - Resurgir de la empresa - Reparación del crédito - ... y vuelta a empezar.

Roosevelt<sup>14</sup> empieza aplicando en Estados Unidos medidas, que nosotros estamos sufriendo en estos días, tales como:

- rebajar el sueldo a los funcionarios públicos,
- congelar las pensiones,
- intervención de la Banca favoreciendo las concentraciones,
- inyección de dinero a la Banca para que su quiebra no arruine a sus depositantes, como se hizo en el célebre “corralito argentino”.

Sin embargo, como ve que estas medidas no son la solución, aplica la receta de Keynes consiguien-

<sup>13</sup> John Maynard Keynes, (Cambridge, 5/06/1883 – Sussex Oriental, 21/04/1946).

<sup>14</sup> Franklin Delano Roosevelt (Hyde Park, 30/01/1882 – Warm Spring, 12/04/1945).

do que, del 33 al 39, el paro disminuía de una manera considerable: 12 millones de trabajadores se ocuparon en repoblaciones forestales, construcción de carreteras y viviendas sociales, cultivaron tierras redistribuidas por las Autoridades entre los agricultores arruinados por las hipotecas,...y, además, en el 39 estalla la II Guerra Mundial, que fue la que, en verdad, acabó con la Gran Depresión, pues miles de parados ingresaron en las fuerzas armadas, las fábricas empezaron a producir material de guerra y la producción reactivó la economía.

¿Por qué no aplicar estas mismas medidas, excepto la de la guerra, en nuestro país?, nos preguntamos al hilo de la exposición del profesor Lazo

- Porque nuestras arcas están vacías, - se nos responde -, si bien podemos hacer la trampa de llenarlas con préstamos y más préstamos...hasta que ya no se puedan pagar las deudas y, entonces, la crisis adquirirá unas características tan desastrosas que harán muy difícil encontrarle salida.

Además, España no puede usar esta trampa porque no tiene dinero, tiene una deuda gigantesca y, sobre todo, no puede darle a la "máquina de hacer dinero"

España, con Europa, tiene que ensayar algo nuevo, que nunca será acabar con la democracia, como se hizo en Europa en los años post 29.

Hoy no podemos caer en aquellos totalitarismos (fascio italiano, nazismo alemán, dictadura franquista,...) que intervienen toda la vida ciudadana con el control ideológico de los ciudadanos; su intervencionismo en todos los aspectos de la vida; y su economía controlada, pero sin ponerle trabas a la pervivencia de la propiedad privada.

Algunos ejemplos de intervencionismo estatal los tenemos en la Orden de 15/10/1940 que establece la obligación de poner uvas de Almería al menos en uno de los postres diarios que se sirvan en los establecimientos de comidas o la del 19/08/1939 que expresa de modo tajante cómo ha de ser la organización de los periódicos en España.

Hoy no es concebible que se proponga un intervencionismo tal en la economía y la sociedad sin cambiar las estructuras de la propiedad, pues esto es lo que hacía el fascismo para salir de la crisis que sufría.

La democracia sirve; no como se creía en los años 30 en que la mitad de los escritores eran comunistas y el otro 50 %, fascistas. Occidente no está en decadencia, pese a que se escuche este aserto alguna que otra vez. No hace falta, pues, recrear ningún "imperio de Carlos V", (como querían los falangistas de los años 40), ni buscar soluciones hitlerianas a los millones de parados de nuestros días.



Es cierto que Hitler se encontró con 7 millones de parados, con huelgas diarias...y que en cuatro años consiguió el pleno empleo,(con sueldo menor, eso sí) y acabó

con las algaradas y manifestaciones. Pero, no hay que olvidar que lo hizo aplicando el keynesianismo, cosa fácil de hacer en los Estados totalitarios que provocan guerra donde mandan sus soldados y elevar la producción industrial (Hitler en la II Guerra Mundial) ; que emiten deuda pública que compran sus propios conciudadanos, unos por obligación y otros porque creen en el líder (caso de Alemania después del 37), etc.

Pero no es asumible una solución tal, ya que la Guerra fue la respuesta que Hitler tuvo cuando vio había que pagar la deuda y su Alemania no tenía dinero.

Mejor es seguir los criterios de Roosevelt sin tener que recurrir a ensayos totalitarios y, si se nos apura, sin hacer caso a los propios economistas que no son una ciencia exacta. Y tener esperanza, porque la crisis actual acabará cuando la sociedad se reorganice de otra manera, a pesar de los líderes políticos y de los economistas, sin tener que recurrir a una III Guerra Mundial.